

---

# NOTAS EN TORNO AL PROBLEMA DE LA ISLAMOFOBIA

*Diego Melo C.*

## PALABRAS PRELIMINARES

En el presente trabajo no daremos soluciones ni explicaciones definitivas acerca de la cuestión llamada "Islamofobia". Al contrario, intentaremos ensayar algunas perspectivas de análisis que permitan abrir un debate y una discusión al respecto. Lo anterior, abordado desde una perspectiva - eminentemente- histórica, que va desde los orígenes hasta la actualidad.

## EL ISLAM Y OCCIDENTE: AYER Y HOY

### Empuje y Rechazo

Alejado de todo centro histórico de la antigüedad, funcionando como una bisagra entre Occidente y Oriente se encuentra la Península Arábiga. Espacio geográfico complejo donde se entrecruzan desiertos, montañas y valles; será aquí donde nacerá el beduino, habitante nómada del desierto y señor del mismo, a la vez, protagonista de uno de los cambios socio-culturales más importantes de aquel período que la historia ha denominado Edad Media, nos referimos al surgimiento del Islam.

Nuestro conocimiento acerca de la Península Arábiga antes del surgimiento del Islam es limitado, de hecho, las referencias que de ella se hacen son mínimas encontrando las más significativas en el libro III de las Historias de Heródoto. Sin embargo, ha sido la misma tradición árabe-islámica la que se ha esforzado por descubrirnos cuáles eran las características de ese mundo. En general, ésta concuerda en el hecho de que era tosco y oscuro, donde la guerra se imponía como la forma natural para solucionar conflictos. Toda intención pacífica era borrada por medio de la acción bélica que se manifestaba en las jornadas denominadas "Días Árabes". A este período de oscuridad los musulmanes luego llamarán *Yahilliyya*; tiempo de ignorancia e indigencia espiritual, es también el momento de la gestación del Islam. El tribalismo que define a este período tendrá profundas repercusiones en el posterior desarrollo del Imperio Islámico, pero por sobre todo, en las relaciones político-sociales que luego se impondrán.

En este complejo ambiente aparece la figura de Mahoma quien desde el año 610 d.C. comenzará su predicación dando origen así al desarrollo del Islam. Se inaugura una nueva etapa en la historia de la Península Arábiga, destinada a tener

---

un gran éxito. La consolidación del mensaje de Mahoma, así como también el de la comunidad de creyentes, por él fundada, se logrará hacia el año 622 d.C., año en que el Profeta migra desde la Meca a Yatrib, posteriormente llamada Medinat-al-Nabi.

El hecho que gatilla esta migración es la intolerancia de la cual son víctimas los musulmanes en La Meca. Los árabes eran mercaderes que veían mermados sus ingresos correspondientes a los derechos de peregrinación al santuario pagano de la Ka'ba, ya que la llamada al monoteísmo amenazaba la estabilidad económica del Oasis, especialmente de los Banu Quraish, es decir, la familia que detentaba el poder político y económico.

Lo anterior, tiene una importante manifestación en el desarrollo del hecho coránico, ya que cambia el sentido de las aleyas desde una tendencia pacifista a una belicista. A esto se suma la consolidación de la comunidad de creyentes organizada, es decir la llamada *Ummah*, que viene a transformarse en una matriz supracultural que agrupa a todos aquellos que profesan el Islam, y que viene a reemplazar -de cierta manera- los vínculos generados por los lazos tribales. Esta matriz será esencial en el desarrollo mismo del Islam, definiendo su carácter, en cuanto es comunidad política y religiosa. Asimismo, Mahoma se transformará en líder religioso y político, lo cual tendrá profundas implicancias en el desarrollo de la expansión del Islam, así como en el establecimiento de una forma particular de gobierno, el Califato. Esta última, institución original del Islam, otorgará sentido y unidad a éste durante los siglos medievales.

La consolidación de la *Ummah* en Medina, traerá aparejado una serie de triunfos inaugurales y a la vez originantes, como la Batalla de Badr (624). Inaugurales en el sentido de otorgar un nuevo augurio de triunfo y crecimiento al Islam, originantes toda vez que en este acto se verifica el sentido original de la guerra en el Islam, ésta es la guerra defensiva, llevada a cabo por medio de un esfuerzo colectivo. Asistimos entonces a la configuración de la doctrina del *Yihad*. Este no es un tema menor, toda vez que entendamos que tanto los éxitos del Islam y los fracasos, son relacionados con este concepto de amplias resonancias en el mundo islámico. Ya volveremos sobre el mismo.

A la muerte del profeta Mahoma, ocurrida en el año 632, el Islam había logrado expandirse en forma exitosa en gran parte de la Península Arábiga. El éxito de esta expansión dependía de varios elementos: en primer lugar, la población de la Península Arábiga se encontraba ampliamente dispersa, por lo cual el establecimiento de un determinado orden resultaba atractivo; en segundo lugar, el profeta había logrado encontrar ciertos pactos de no agresión y de colaboración con las distintas tribus beduinas que habitaban el desierto; en tercer lugar, aquellas tribus nómadas del norte, como es el caso de Gazánidas y Lakamies, fueron incorporadas al nuevo orden, transformándose en vitales elementos para la expansión en la zona de Siria y el norte africano, y, en cuarto lugar, las poblaciones judías y cristianas, que en

---

su momento no fueron romanizadas, quedaron rápidamente incorporadas al nuevo orden por voluntad propia puesto que comprendían lo que el Islam establecía y les parecía hasta conveniente.

Lograda una determinada cohesión en la península, sucederá un período lleno de complejos sucesos para el Islam en esta fase inicial. La muerte del profeta desata dudas en torno a la sucesión. Producto de las disputas que se dan, aparecerán las primeras divisiones al interior del mundo musulmán, la distinción entre Sunnitas y Shiitas. Esta situación se acentuará con el tiempo, manifestándose en forma importante durante el período de los califas ortodoxos (*Rashidun*).

Sin duda alguna, la primera expansión del Islam se transforma en un proceso exitoso, sobre todo durante los primeros años. Dos brazos de expansión se abren de par en par para abrazar Oriente y Occidente, presionando a la cristiandad oriental en un comienzo, y luego la occidental.

Todo el norte africano, hasta los límites del *finis terrae* español y la antigua Persia hasta la India, estaban dentro de los dominios del mundo musulmán, quien coronará todos sus esfuerzos desplegados durante los primeros años.

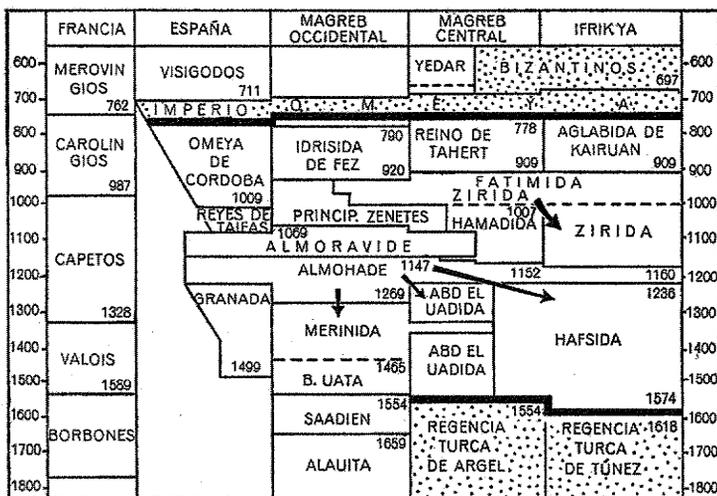
Lentamente la cristiandad se comienza a sentir presionada. Aquello que resonaba como una amenaza o realidad lejana, aparece ahora ante sus ojos. Al mismo tiempo Occidente deberá enfrentar la azolada de invasiones provenientes del norte, la estepa y, ahora también, desde el sur. Lo anterior, obligará a Occidente replegar sus fronteras, entrando en ciclo defensivo cuya máxima expresión será el feudalismo (fundamentalmente el clásico del s. IX-XI).

Un vuelco histórico sucede a partir del año 1095, las cruzadas animadas por un espíritu de reconquista establecerán nuevos vínculos de relación entre Occidente y Oriente. La fase histórica más exitosa del Islam corresponderá a aquella inaugurada por la dinastía Ummaya (661-750); durante este período el mundo islámico consolida sus estructuras políticas y sociales definiendo su carácter. El éxito en la unificación del Islam constatará sus frutos; gran parte de la cuenca del mediterráneo caerá bajo la influencia musulmana cerrando las ventanas del comercio a Occidente. Asimismo, tanto el norte de África como la Península Ibérica caerán bajo la influencia del Islam, consolidando una férrea unidad en el territorio que va desde Oriente hasta Occidente.

Con el advenimiento de los Abbasies (750-1258) se mantendrá esta unidad, la cual comenzará a menguar desde el siglo IX, y se acentuará -especialmente- hacia el siglo XI, cuando surjan facciones al interior de la dinastía. Lo anterior, coincide con la aparición de los turcos en el horizonte del Islam. Todos los éxitos antes logrados, se debilitan por falta de cohesión interna, así la cristiandad toma una nueva posición.

## La inversión de la corriente histórica

El mal del Islam se encuentra en su inestabilidad. Esto último no es una ley ni un axioma irrefutable, sin embargo, es una constante que se observa a lo largo de la historia islámica. En el cuadro que a continuación se presenta, Yves Lacoste nos muestra -en forma gráfica- cómo el Islam se ha encontrado unido pocas veces en su existencia, siendo el periodo de mayor éxito aquel dominado por los Umayyas. En este periodo el esfuerzo inaugural aún era poderoso, mas luego decaerá resurgiendo aquellos elementos tribales que conforma la base del Islam. Esos elementos tribales son los que definen a la *Assabiya* o el espíritu del cuerpo.



Fte: Lacoste, Yves, *El Nacimiento del tercer mundo: Ibn Jaldún*, Traducción Ricardo Mazo, 1971, Barcelona, p. 301.

La fragmentación que sufre el mundo islámico desde el s. IX en adelante, no sólo minará la unidad del Imperio, sino que también su desarrollo jurídico. Lo anterior, debido a que desde el siglo IX se comienza a establecer una crisis en el consenso la cual se manifiesta en el cierre de la puerta a la interpretación, esto da por finalizado el desarrollo jurídico en el Islam clásico (siglo VIII al XIII).

Conceptos fundamentales, como el de *Yihad*, caerán en un cierre interpretativo alejando la creación jurídica. El reestablecimiento de éste vendrá a darse recién entrado el siglo XIX.

El impacto de la fragmentación islámica es importante para entender el éxito de las cruzadas en sus dos primeras campañas. Distinto es el caso de Saladino quien, por un momento, reestablece la unidad en la zona de Siria-Palestina; sin embargo, ésta no se consolida y, entonces, el Yihad musulmán, frente a la cruzada

---

cristiana, no tendrá la misma efectividad... estamos ante la génesis de la inversión de la corriente histórica.

Por otra parte, Occidente cual gigante tumbado, ha logrado reponerse. Nuevas condiciones históricas, cuyos primeros atisbos vemos en los siglos medievales han logrado levantarlo con nuevos bríos, colocándose frente a un Islam renuente a seguir creciendo y descoronado. Sólo los turcos lo mantendrán con fuerza en Oriente, pero desde el siglo XVI en adelante, entrará en una fase de declive que poco y nada tiene que ver con los siglos medievales.

Los primeros resultados de la constricción de las fronteras en el Islam lo vemos en la España Musulmana. Con el establecimiento de los Reinos de Taifas (1031-1232) se debilitará la cohesión interna, lo que facilitará el avance de los reinos cristianos permitiendo así el desarrollo de la Reconquista. Esta etapa estará llena de éxitos para las fuerzas cristianas que presionarán sobre el *limes* musulmán. Lo anterior, se verá coronado en el año 1492, con la expulsión de los musulmanes y la caída de Granada.

Por otra parte, el Islam avanzaba inexorablemente en Oriente. Desde el siglo XIII bajo el nuevo impulso de los turcos, había logrado reconquistar territorios y debilitar las estructuras del Imperio Bizantino. Eso es lo que observamos, sobre todo, con la devastación de Constantinopla en 1453. De ahí en adelante, los turcos tratarán de ingresar constantemente hasta Occidente, sin embargo el segundo asedio a Viena en el año 1683, terminará en un rotundo fracaso, al que seguirá una precipitada retirada, una experiencia completamente nueva para los ejércitos turcos, lo anterior, generará la siguiente interrogante ¿por qué los ejércitos musulmanes de antaño, siempre victoriosos, habían sido vencidos por el despreciado enemigo cristiano? y ¿cómo podían restablecer su anterior dominio?

La inquietud se acentuaba ante las constantes derrotas que se sucedían, ya que ahora los cristianos perseguían a sus antiguos rivales hasta Asia y África. Incluso potencias menores como Holanda y Portugal eran capaces de establecer imperios en Oriente y asumir un papel preponderante en el comercio. Sin embargo, los principales cambios se darán a partir del desarrollo tecnológico y económico de Occidente, sobre todo a nivel de la navegación. Incluso los peregrinos musulmanes viajaban desde el sur y el sureste de Asia a las ciudades santas de Arabia en embarcaciones europeas. No obstante, los problemas se agudizaron a partir del desarrollo del colonialismo europeo en el s. XVIII, dado que una pequeña fuerza occidental fue capaz de invadir los núcleos del Islam. De ahí en adelante, se iniciarán varias fases: la primera, expansión comercial; segunda, invasión y conquista armada, mediante las cuales las potencias europeas establecieron un dominio efectivo sobre importantes regiones del mundo islámico: rusos en los territorios caucásicos y trascaucásicos, y, posteriormente, en Asia Central; los británicos en la India; británicos y holandeses en Malasia e Indonesia; y, en una última fase, británicos y franceses

---

en Oriente próximo y el norte de África.

En todos los casos, estos pueblos dejaron su huella en el mundo árabe; el período de dominio imperial anglo francés comenzó con los franceses en Argelia (1830) y los británicos en Adén (1839), prosiguió con la ocupación británica de Egipto (1882), la expansión del control francés a Túnez (1881) y Marruecos (1911), y la influencia británica al Golfo Pérsico, y alcanzó su momento crítico en la división de las provincias árabes retornadas del creciente fértil entre los dos imperios principales de Europa occidental. Las consecuencias del imperialismo fueron nefastas para la población, hubo un amplio proceso del cambio social y fracaso de las viejas relaciones interestamentales, todo esto dio lugar a nuevos y enormes contrastes.

A principios del siglo XX, casi todo el mundo musulmán había sido incorporado a los cuatro imperios europeos de Gran Bretaña, Francia, Rusia y Holanda. Los gobiernos del próximo oriente se vieron obligados a aprender a enfrentar esos rivales. Por un tiempo lo lograron, sin embargo, el enfrentamiento de Occidente en las dos grandes guerras provocó que el Islam apoyara alguna de las facciones en conflicto. Así entonces existieron alianzas con la Alemania del Tercer Reich. Luego de finalizado el conflicto, se acercarán a la Unión Soviética y, entonces, muchos países musulmanes cayeron bajo su órbita. La caída de la Unión Soviética seguida por la derrota de Saddam Hussein en la guerra del Golfo de 1991, supuso un golpe demoledor para los movimientos musulmanes laicos, quienes se vieron faltos de una gran potencia patrocinadora y colaboradora en su causa.

## **EL DESPERTAR: RESURGIMIENTO Y FUNDAMENTALISMO**

Oriente ha sentido profundamente la fuerte presencia del Occidente. El imperialismo no supuso únicamente una dominación política, sino que también una imposición cultural que se manifestó en la absorción y asimilación de nuevas ideologías en los países musulmanes.

La idea de democracia, en conjunto con la ideas de progreso y la ideología marxista, calaron hasta las raíces más profundas del Islam. Muchos países islámicos asumieron estos nuevos elementos como claves para la configuración de un nuevo orden que, por cierto, suponía la incorporación de estos estados a una supuesta "modernidad". Lo anterior, resultaba ser contrario a la naturaleza misma del Islam, el cual más que a una democracia, se acerca a una teocracia. La disolución del califato en el siglo X, a manos de los turcos otomanos, provocará un violento quiebre, pues terminará por dar la estocada final al debilitado Islam. Esto generará una suerte de acefalía en el mundo islámico la cual no podrá ser reemplazada por la figura del sultán. Todas las normas del derecho clásico, o su gran mayoría, estaban pensadas en función de la figura del califa. Un ejemplo clásico es el del Yihad, su convocatoria debía realizarse mediante la existencia de una autoridad reconocida

---

en todo el mundo islámico, por esencia ésta era el Califa.

La aplicación de la democracia, el abandono de la Shari'a y la insistencia por generar un paso adelantado al progreso, copiando los modelos occidentales, provocará un cierto desarraigo y malestar en el Islam. La ideología se comienza a mezclar con la religión. En ese ámbito, las reacciones no se harán esperar.

El clamor por una vuelta a los orígenes se comenzará a manifestar. Tanto Turquía como Irán son ejemplos de la infructuosa búsqueda de la pretendida modernidad que destila del Occidente coronado. Ahora es Occidente quien presiona al Islam, y es este último quien se deja presionar. La reacción, por tanto viene desde adentro; el descontento también, pero sobre todo la convicción, en el ámbito intelectual, de que la solución a los problemas que aquejen al Islam están en su propia naturaleza. Asimismo, se instala la idea de que todos estos males provienen de Occidente. Entonces a principios del siglo XX, asistimos a las primeras reacciones del Islam frente a Occidente.

### El Fundamentalismo

El fundamentalismo, como problema genérico no es una situación exclusiva del Islam. En otras palabras fundamentalismo no es igual a Islam, sino que podemos encontrar manifestaciones fundamentalistas en las diversas religiones. El concepto en sí mismo, fue creado al interior del protestantismo norteamericano como reacción al evolucionismo defendido por Darwin. En estricto rigor lo que propone el fundamentalismo es volver a las "fuentes" o a los fundamentos, incorporando una interpretación literal de los hechos .

El florecimiento y desarrollo del fundamentalismo en el Islam, va de la mano con el proceso de resurgimiento islámico. En este sentido el primero es una etapa del último. El espíritu que se manifiesta en el resurgimiento va de la mano con el establecimiento de un determinado renacimiento del Islam, también denominado Nahda. Este otorga las bases conceptuales para el establecimiento de procesos como el fundamentalismo islámico así como también del panarabismo.

Resulta peculiar el establecimiento de una determinada forma especial de fundamentalismo en el Islam, el denominado fundamentalismo islámico (al-usuliyya al-islamiyya). Ésta será una denominación genérica acuñada en época actual, que se aplica a todos los movimientos o las tendencias que preconizan la vuelta a los genuinos principios del Islam, esto es del Corán y la tradición, sin ningún otro tipo de intromisión doctrinal, intuición intelectual o ingerencia institucional. Su fuerte es, pues, el fondo cultural común y principalmente su componente religioso. Presenta numerosas facetas, que van desde la intelectual a la social, pasando por la política; pero por más que sea en este último aspecto donde ha adquirido especial relieve y beligerancia, dentro de este movimiento hay grupos de diversa índole y

---

orientación: radicales y moderados llegándose a oponer incluso los unos a los otros, tanto por cuestiones puramente doctrinales como por la simple manera de actuar a manifestarse.

Para los radicales, por ejemplo no hay duda posible, el Islam lleva en sí todas las soluciones tanto para las cuestiones de tipo económico como para los demás aspectos de la vida social o individual. Lo esencial está en el retorno a las frentes de la fe, que ayudan a vencer todas las escorias y deformaciones provenientes y resultantes de siglos de decadencia (pobreza, atraso económico, dominación extranjera, etc. Se deberían al abandono del Islam). Según los fundamentalistas, las verdades primigenias, una vez reencontradas han de permitir un mejor diálogo con los tiempo modernos.

### **CAMBIO Y REACCIÓN: TERROR Y FOBIA**

La progresiva consolidación, el último cuarto del siglo XX, de movimientos e incluso de instituciones estatales que -en el seno del mundo musulmán- se inspiran explícitamente en la tradición islámica “pura” y “originaria” ha cambiado rápidamente la perspectiva habitual con que los europeos contemplaban al Islam. En particular, tres datos fluctuantes obligan a reconsiderar una problemática que parecía haberse estancado desde hacía ya bastante tiempo. Primero el nacimiento y desarrollo del llamado “Islam Político”; o, mejor dicho, del “Islamismo”, que se presenta como una ideología política centrada en la idea de aquel renacimiento del Islam y la recomposición de su hegemomía pasa por la lucha sin compromisos contra el “Satán” occidental. Segundo: la posibilidad de que los ambientes más radicales del islamismo constituyan el terreno del cultivo para la afirmación y la expansión de simpatías e incluso de complicidades con un terrorismo internacional decidido a constituirse en una plataforma al presentarse como el vengador de los pobres y los explotados de la tierra.

El desarrollo del islamismo también se ha visto exacerbado por el desarrollo de ciertas visiones rigoristas al interior del mundo musulmán. En el Islam clásico son cuatro las escuelas de pensamiento jurídico, cada una cubre un determinado espacio de influencia geográfica. Éstas viven, con mayor o menor fuerza hasta el día de hoy y son: la Hanafita, la Malikita, la Shafiíta y la Hanbalita. Esta última tiende a ser la más rigorista, siendo la Escuela más importante en Arabia Saudita. En efecto, es aquí donde se comienzan a dar los primeros pasos en el desarrollo de un reformismo musulmán. Herederos directos de los desarrollos de Ibn Hanbal será la familia Wahhabi, creadores del Wahhabismo. Se llaman así en honor a su fundador Muhammad ibn Abd al-Wahhab (1703-1792), quien fue un teólogo de la zona de Arabia llamada Najd, gobernada por jefes locales de la dinastía de los Saud. En 1774 puso en marcha una campaña de purificación y renovación. Su intención declarada era regresar al Islam puro y auténtico del profeta, quitando y en

---

caso necesario, destruyendo todas las incorporaciones y distorsiones posteriores. La causa wahhabí fue adoptada por los gobernantes saudíes del Najd, quienes lo fomentaron, durante un tiempo con éxito, por la fuerza de las armas.

El ascenso del wahhabismo en la Arabia del siglo XVIII fue en buena medida una reacción a las circunstancias cambiantes de la época. Una de ellas fue, por supuesto, el retroceso del Islam y el correspondiente avance de la cristiandad. Por otra parte, la ira de los wahhabíes no se centraba en los forasteros, sino en quienes creían que traicionaban y degradaban el Islam desde dentro: por un lado, los que intentaban cualquier tipo de reforma modernizadora; por otro -y ese fue el objetivo inmediato- aquellos a quienes los wahhabíes consideraban que corrompían y degradaban el verdadero legado islámico del profeta y sus compañeros. Se negaban a cualquier interpretación que no fuese la suya. Siempre que podían imponían sus creencias con la máxima severidad y ferocidad, derribando tumbas, profanando lo que llamaban los falsos lugares santos. También se impuso la quema de libros, que iba acompañada de la ejecución de quienes los escribían, copiaban o enseñaban.

Con el advenimiento del auge del petróleo, los wahhabitas no sólo controlaron Arabia políticamente, sino que también económicamente, lo cual trajo ciertos problemas asociados, debido a que se estableció como poder omnímodo e incuestionable, prevaleciendo una mirada fundamentalista sobre los hechos, e incitando a una interpretación sesgada y parcelada de los preceptos que la teoría clásica había establecido.

Sumado a este fenómeno, nos encontramos -paralelamente- con el surgimiento de pensadores como el caso del egipcio Sayyid Qutb, quien a principios del siglo XX establecerá una serie de preceptos en donde criticará la forma de vida del mundo norteamericano, criticando su falta de alma y llamando a un enfrentamiento con esta sociedad. Sus preceptos fundamentarán un actitud antiamericana. Estos elementos no se encuentran aislados y es así como comienzan a aparecer los grupos que hacen libre interpretación de estos preceptos estableciendo las bases del terrorismo.

## Terror

La mayoría de los musulmanes no son fundamentalistas, y la mayoría de los fundamentalistas no son terroristas, pero la mayoría de los terroristas actuales son musulmanes y se identifican orgullosamente como tales. He ahí uno de los problemas claves por los cuales se ha establecido el problema de la Islamofobia en Occidente.

Las bases doctrinales del Islam, están en contra de todo acto de injusticia. La misma guerra está cuidadosamente regida en el Corán, asimismo problemas fundamentales como el *Yihad*. Por otra parte, la lectura misma del texto coránico

---

debe hacerse siguiendo ciertos preceptos jurídicos: el del abrogante y el abrogado. Todas estas creaciones son establecidas en el período del Islam clásico, sin embargo, las tendencias reformistas tratan de hacer de esto borrón y cuenta nueva, planteando una nueva interpretación en los preceptos coránicos que pasan por una literalidad más que una interpretación nacida del racionamiento y el consenso. Así entonces, para los reformistas, el establecimiento de una interpretación más rigorista, reemplaza aquella anterior y denomina a ese período *Yahilliyya*, dado que se entiende que es un período de oscuridad, frente a las luces de las nuevas interpretaciones.

Asimismo, el desarrollo de un Islam político reafirmará sus reclamos en una posición más rigorista, esto, sumado a la naturaleza misma del poder en el Islam, donde se mezcla política y religión, harán del mundo islámico caldo para la formación de grupos terroristas, que emplearán el terror para llevar a cabo sus objetivos, buscando la legitimación del Islam, no por medio de los medios tradicionales, sino que por medio de aquellos que resultan menos ortodoxos.

Mucho se ha escrito sobre las formas de terrorismo que han existido en el Islam durante toda su existencia, lo anterior para establecer el argumento de que en el mundo islámico siempre ha existido el germen del terror. Para ejemplificar lo anterior, se explica por medio del caso de la secta de los Asesinos, cuya mayor influencia se hace sentir desde el siglo XII al XIV. No obstante, no era terrorismo en estricto rigor, ya que se trataban de asesinatos selectivos y por encargo. Además, la situación del Islam en esa época era bastante compleja -aunque no mucho menos que ahora- puesto que existían una gran cantidad de escisiones que se manifestaban en la existencia de distintas familias gobernando. Por lo tanto, todos esos asesinatos eran hechos por encargo entre los mismos musulmanes que buscaban satisfacer sus propios intereses.

Según el consenso clásico, ninguna de las acciones que hoy en día se justifican en nombre del Islam, son tales. Por cierto, en torno al combate solamente, existe una amplia teoría que se inicia ya en el siglo VIII. Se establece como fundamental que toda guerra es defensiva, es decir se esgrime el derecho de guerra justa. Sin embargo, esa guerra tiene ciertas leyes, como por ejemplo: se debe realizar entre ejércitos iguales, no se deben matar inocentes, no se deben matar religiosos, etc.

---

Con respecto a los prisioneros, existe toda una serie de disposiciones claramente establecidas, lo mismo sucede -incluso- con el daño que debe infringirse al enemigo. Las nuevas interpretaciones han echado por tierra esto, dándole a aleyas como la 2:190-194<sup>1</sup>, una interpretación literal desconociendo la relación de orden que tiene con las otras. Todo esto ha sido muy perjudicial para el Islam.

La guerra en el Islam debe ser ordenada por una autoridad competente, en el período del Islam clásico éste era el Califa. Con la disolución del califato, cualquiera cree que puede arrogarse la llamada al *Yihad*, siempre y cuando él considere que es una autoridad legítima. Por cierto Bin Laden sí lo piensa, al igual que el grupo de personas que lo sigue. Por lo tanto, desde su óptica parece estar bien llamar al combate... aunque éste escape de toda lógica. Pues bien lo que él desea es inculcar el terror, buscando así un cambio político... ¿Qué cambio?, derrocar a Occidente, siguiendo la línea de pensamiento de Wahhab o Qutb, o Juhaimanm al-Utabi (1936-1979), desconociendo incluso la misma tradición musulmana, y desconociendo a los Ulemas. En otras palabras, el actual terrorismo poco y nada tiene que ver con el Islam primigeneso, y no podemos enjuiciar a toda una civilización por los actos de unos pocos.

## Fobia

El terrorismo islámico tiene algunas características peculiares: se mueven en el anonimato, formulan reivindicaciones difusas y amplias exigencias. Rechazan los valores occidentales, no su tecnología; la violencia suele ser, por encima de todo, un acto sacramental o deber divino ejecutado para responder a un mandato de Alá. Esto les conduce a una gama casi ilimitada de acciones, dirigidas contra una categoría virtualmente infinita de objetivos. Esto último choca de frente con los preceptos establecidos por el Corán en cuanto a la condena del suicidio y al combate justo. Lo que hacen los terroristas en ningún sentido es combate justo.

Por otra parte, los terroristas musulmanes por su ilimitada capacidad para inmolarse caen en lo más cercano a una cultura del terror, es decir en aquello que es propio del terrorismo: generar efectos psicológicos a largo plazo, más allá de las víctimas inmediatas u objetivos del atentado terrorista. Está pensado en generar el miedo e intimidar a un “público objetivo” mucho más amplio, que puede ser un grupo

---

<sup>1</sup> “*Combatid por Dios contra quienes combatan contra vosotros, pero no os excedáis. Dios no ama a los que se exceden. Matadles donde deis con ellos, y expulsadles de donde os hayan expulsado. Tentar es más grave que matar. No combatáis contra ellos junto a la mezquita sagrada, a no ser que os ataquen allí. Así que, si combaten contra vosotros, matadles: esa es la retribución de los infieles. Pero, si cesan, Dios es indulgente, misericordioso. Combatid contra ellos hasta que dejen de inducirlos a apostatar y se rinda culto a Dios. Si cesan, no haya más hostilidades que contra los impíos. El mes sagrado por mes sagrado. Las cosas sagradas caen bajo la ley del Talión. Si alguien os agrediera, agredidle en la medida que os agredió. Temed a Dios y sabed que Él está con los que le temen.*” (2:190-194)

---

rival étnico o religioso, un país entero, un gobierno nacional, un partido político o, incluso, la opinión pública en general. El terrorismo está diseñado para crear poder allí donde no lo hay o para consolidar el poder allí donde hay poco.

Hasta los años 80, cuando surge el terrorismo musulmán con organizaciones como Hezbollah, o células como la “Yihad Islámica” o la “Organización de la Justicia Revolucionaria”, era posible identificarlo con organizaciones mayores o países que apoyaban estas causas. En la actualidad eso no es tan claro, se sabe que tras las células de al-Qaeda, existe un contingente de empresarios del petróleo que financian estas operaciones. Esto no debiera extrañarnos, puesto que en la lógica Wahhabita, muchas de éstas no están mal.

Ahora bien, en la actualidad los grupos terroristas se mueven por intereses difusos, aunque interconectados entre las diversas organizaciones que se prestan una suerte de logística entre ellas. Las experiencias del 11-S, 11-M y la matanza en la Escuela de Beslán, ponen sobre el tapete al mundo islámico, generando un sentimiento de islamofobia. Este sentimiento es consecuencia directa de los actos terroristas.

Vemos un rechazo, por parte de Occidente -especialmente Europa-, de todo aquello que venga de Oriente, ese mismo que antes le pareció exótico, ahora es rechazado. Del antiguo excentrismo oriental, de aquello que Occidente bautizó como Oriente, hoy sólo queda la sensación de constante amenaza. El mundo musulmán no oculta sus fobias contra Occidente, pero éste no mira al Islam como una diversidad, sino como una sola masa. No distingue su complejidad, los distintos grupos... se enjuicia al Islam, y una cosa es el Islam y otra los musulmanes.

Posturas como la de Oriana Fallaci en *La Rabia y el Orgullo* no hacen más que promover un sentido de islamofobia. Occidente siempre se ha sentido superior al Islam, y se lo ha hecho ver. Era natural esperar una reacción del mundo islámico, pero no en este sentido. El terrorismo atenta contra todo orden natural. Es el terrorismo quien ha hecho que surja sentimiento islamofóbico. En la actualidad son víctimas del rechazo en Francia, España e Italia entre otros, algo de culpa hay en ellos, pues siempre queda la impresión de que la condena a ciertos actos al interior del mundo islámico no son lo suficientemente fuerte. Pero no olvidemos, el Islam no es uno, sino muchos, muchas formas de vivirlo. Quienes lo hacen por medio del terror, olvidan los fundamentos del Islam, y rechazan su pasado y su tradición. Ellos están mal, no todo el Islam es terrorista, por lo tanto, es de esperar que los tiempos cambien, y la historia revierta estos signos que, sin duda, volverán y volverán nuevamente.

Debido al carácter de ensayo que tiene el siguiente artículo, no hemos querido abultarlo con notas las cuales deberían ser muchísimas. Hemos privilegiado la lectura al trabajo academicista, ya que la temática aquí planteada abre muchos

---

frentes que deseamos investigar en próximas entregas. Para el lector lego e interesado, entrego una lista de obras de las cuales soy en gran parte deudor:

#### REFERENCIAS

- Bausani, Alessandro, *El Islam en su cultura*, traducción de Stella Mastrangelo, Fondo de Cultura Económica, 1993(1980), México.
- Bramon, Dolores, *Una introducción al Islam: religión, historia y cultura*, traducción de Rosa Lluch Bramon, Edit. Crítica, 2002, Barcelona.
- Bresc, Henri, *Europa y el Islam en la Edad Media*, Edit. Crítica, 2001, Barcelona.
- Cahen, Claude, *El Islam, Desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio Otomano*, traducción de José María Palao, Siglo XXI editores, 1998 (1972), México.
- Cahen, Claude, *Oriente y Occidente en tiempos de las cruzadas*, traducción de Agustín Escurrida Híjar, Edit. Fondo de Cultura Económica, 2001 (1983), Madrid.
- Canard, Maurice, "La guerre saint dans le monde islamique et dans le Monde Chrétien", en: *Reveu Africane*, Argel, 1936, pp.605.
- Ceballos, Jerónimo, "El Islam y la Guerra", en: *El Jabar Nómada*, num.7 - Enero de 2002.
- Coulson, Noel, *Historia del Derecho Islámico*, traducción de María Eugenia Eyra, Edicions Bellaterra, 1998 (1964), Barcelona.
- Cruz, Miguel, *Historia del Pensamiento en el Mundo Islámico. 2.- El Pensamiento del al-Ándalus (siglos IX-XIV)*, Edit. Alianza, 1998, Madrid.
- Dermeghem, Emile, *Mahoma y la tradición Islámica*, traducción del francés por Castulo Carrasco, Edit. Aguilar, 1959, Madrid.
- El-Khoury, Fouad, *Las revoluciones sh'ies en el Islam (660-750)*, Fundación Argentino Árabe, 1983, Bs. Aires.
- Esposito, John, *El Desafío Islámico*, Acento Editorial, Traducción de Salustiano Masó, 1996, Madrid.
- Flori, Jean, *Guerre Sainte, jihad, croisade. Violence et religion dans le christianisme et l'Islam*, Éditions du Seuil, 2002, France.
- Flori, Jean, *La Guerra Santa. La formación de la idea de cruzada en el Occidente cristiano*, traducción de Rafael G. Peinado Santaella, Edit. Trotta S.A.y Universidad de Granada, 2003, Barcelona.

---

Garaudy, Roger, *Promesas del Islam*, traducción de Nuria Lagos Jaraiz, Edit. Planeta, 1981, Madrid.

Gardel, Louis, “*Djihad*” en: *A.A.V.V. Dictionnaire de l’Islam. Religión et Civilisation, preface d’Ismaïl Kadaré*, Edic. Albin Michel, 1997, Paris.

Gaufrey- Demombines, Maurice, *Mahoma*, traducción de Pedro López Barja de Quiroga, Edit. AKAL, (1969) 1990, Madrid.

Gibb, H. A., *El Mahometismo*, Edit. Fondo de Cultura Económica, 1966, México, D.F.

Lacoste, Yves, *El nacimiento del tercer mundo: Ibn Jaldún*, traducción de Ricardo Maz, Ediciones Península, S.A., 1971, Barcelona.

Laiou, Angeliki, *The Crusades from the perspective of Byzantium and Muslim World*, Published by Dumbarton Oaks Research Library and Collection, 2001, Washington, D.C.

Lamand, Fernand, “La Charia o Ley islámica”, en: Balta, p., *El Islam, Civilización y Sociedades*, traducción de Juana Salabert, Siglo XXI de España Editores S.A., 1994 (1991), Madrid.

Lewis, Bernard, *El lenguaje político del Islam*, traducción de Mercedes Lucini, Edit. Taurus, 1990, Madrid.

Lewis, Bernard, *La crisis del Islam. Guerra Santa y Terrorismo*, traducción de Jordi Vidal, Ediciones B, S.A., 2003, Bs. Aires.

Lewis, Bernard, *Los Árabes en la Historia*, traducción de Carmen Camps, Edit. Edhasa, 1996 (1958), Barcelona.

Maíllo, Felipe, “La Guerra Santa según el Derecho Malikí. Su preceptiva. Su influencia en el derecho de las comunidades cristianas del medioevo hispano”, en: *Studia Histórica, Historia Medieval*, Volumen I, Nº2, Ediciones de la Universidad de Salamanca, 1983, Salamanca.

Maíllo, Felipe, *Vocabulario de Historia Árabe e Islámica*, Edit. AKAL, 1996, Madrid.

Mantran, Robert, *La Expansión Musulmana (siglos VII al XI)*, traducción de Berta Juliá, Edit. Labor, Colección Nueva Clío, 1982, Barcelona.

Marín, José, “Islam, Guerra y Jihad” en: *Revista Archivum*, año III, Nº 4, 2002.

Marín, José, *Cruzada, Guerra Santa y Yihad, La Edad Media y Nosotros*, Serie monografías históricas Nº15, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2003, Valparaíso.

Molina, Beatriz, *Algunas ideas sobre la paz en la Historia Árabe Islámica*, Instituto de la Paz y los Conflictos, Universidad de Granada, s.d.e.

---

Morabia, Alfred, *Le Jihad Dans l' Islam Medieval. Le "Combat Sacré" des origines au XII siècle*, Préface de Roger Arnaldez, Éditions Albin Michel, S.A, 1993, Paris.

Muhammad Husain Behesti et Al, *Introducción a la Filosofía del Islam*, traducción de Abu Dharr Manzolillo, Editorial Alborada, Bs. Aires, 1988.

Musavi, Sayyib, *Los Fundamentos de la Doctrina Islámica, Libro II (Profecía)*, traducción de Hasan Abdul Ali Biza, Edit. Fundación para la difusión de la cultura islámica en el Mundo, 1997, Irán.

Musavi, Sayyib, *Los Fundamentos de la Doctrina Islámica, Libro IV, el Imanato*, traducción de Hasan Abdul Ali Bize, Fundación para la difusión de la cultura árabe en el Mundo, 1999, Irán.

Mutahhari, Morteza, *Discursos Espirituales, Conferencias sobre la dimensión espiritual del Islam*, Conserjería Cultural de la Embajada de la Republica Islámica del Irán, traducción de Hasan Abdul Ali Bize, 1997 (1983).

Mutahhari, Morteza, *La Guerra Santa (Yihad) y su legitimidad en el Sagrado Corán*, Edit. AL-FAYR, 1997, Bs. Aires.

Mutahhari, Morteza, *Polarización en torno del carácter de Ali ibn Abi Talib*, traducción de Hasan Abdul Ali Bize, Edit. Al-Fayr, 1993, Bs. Aires.

Paradela, Nieves, "Belicismo y espiritualidad: Una caracterización del Yihad Islámico", en: *Militarium Ordinum Analecta*, Oporto, N° 5, 2001.

Parviz, Roy, "The Idea of the Jihad in Islam before the Crusades", en: *The Crusades from perspective of the Byzantinum and the Muslim World*, Edited By Angeliki E. Laiou and Roy Parviz Mottahedeh, Published by Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C, 2001.

Paula de Vita, Andrea, "Morir por Allah", en: *El Islam. Más que una religión*, Selección de artículos de *Le Monde Diplomatique*, Edit. Aún creemos en los sueños, 2002, Santiago.

Peters, Rudolph, *La Yihad en el Islam Medieval y Moderno*, traducción de Finbarr González O'Sullivan, Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, 1998, Sevilla.

Sa'id, Muhammad, *Jihad in Islam. How to Understand and Practice It*, translated by Munzer Adel Absi, Published by Dar Al-Fikr Publishing House, 1995, Damascus.

Sachiko Murata, *The Vision of Islam*, Edit. I.B. Tauris & Co. Ltda, 1995.

Sakhala, Juan y Barria, Armando, *Presencia Árabe a través de la historia*, Ediciones de la Facultad de Humanidades, Universidad de Playa Ancha, 2002 (Segunda Edición), Valparaíso.

Sayyed Mujtaba Musawi, *El Islam y la Civilización Occidental*, traducción de Gustavo Morales, Oficina de Promoción de la Cultura Islámica, 1990, Teherán.

---

Shaltut, Mahmut, “El Corán y la Guerra”, en: Peters, R, *La Yihad en el Islam Medieval y Moderno*, traducción de Finbarr González O’Sullivan, Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, 1998, Sevilla.

Shaltut, Mahmut, *El Sunnismo y el Shiismo: una querrela artificial y una provocación pérfida*, traducción de Sulaiha Castaño Clavero, Edit. Al Hoda, 1989, Teherán.

Shariati, Ali, *Sociología del Islam*, traducción de Gustavo Morales, Edit. Al-Hoda, 1998, Teherán.

Turner Johnson, James, *The Holy War Idea in Western and Islamic Traditions*, The Pennsylvania State University Press, 1997, Pennsylvania.

Tyan, E., “Djihad”, en: *Encyclopédie de l’Islam*, Établie avec le concours des pricipaux orientalistes par B.Lewis, Ch. Pellat et J. Schacht, Tome II, Leyde E. J. Brill, 1965, Paris.

Vernet, Juan, *Los orígenes del Islam*, Edit. El Acantilado, 2000, Barcelona.

Vidal, Francisco, “El cautivo en el Mundo Islámico: Visión y Vivencia desde el otro lado de la frontera andalusi”, en: *II Estudios de Frontera, Actividad y vida de frontera*, Congreso celebrado en Alcalá la Real, 1997.